

Conocimientos previos

- ¿De quién consideras que es la responsabilidad de las catástrofes ambientales, como los derrumbes, los desbordamientos y las inundaciones?
- ¿Crees que estos fenómenos podrían prevenirse o evitarse?, ¿cómo?

Glosario

Anegados. Inundados.

Activa tu lectura

Prueba las estrategias para leer textos informativos que has usado en este bloque. Trabaja con un compañero. Lean el texto en silencio y usen la estrategia que prefieran (ideas principales, notas al margen). Al finalizar, cada quien deberá escribir cinco preguntas e intercambiarlas con un compañero de otro equipo. Respondan las preguntas que reciban sin volver a leer. Después, busquen las respuestas. ¿Quién recordó más información? ¿Qué estrategia será más útil?

En Vietnam han sabido aprovechar los terrenos inundables para cultivar arroz, que es la base de su alimentación.

Lee el siguiente fragmento acerca de las inundaciones.

Doble historia de las inundaciones

Entre la fertilidad y la catástrofe

Las inundaciones son fenómenos naturales que han existido desde siempre. La humanidad creció con ellas y supo aprovecharlas bastante bien, aunque en la actualidad estén más asociadas a catástrofes.

Las más notables culturas prosperaron en zonas inundables, como en la antigua India, a lo largo de los ríos Indo, Ganges y Brahmaputra, donde se domesticó el arroz que crece en terrenos **anegados**. En China, a orillas de los ríos Yangtsé y Amarillo, se forjaron culturas legendarias en compleja armonía con los desbordamientos. También los valles del Danubio, el Rin, el Volga y el Mississippi han sido asiento de civilizaciones, pues las inundaciones no son patrimonio exclusivo del trópico.

Los ríos y sus planicies de inundación no sólo garantizan agua y buenos suelos para la agricultura, sino pesca, mucha pesca, entre otros beneficios. Su uso como vías de comunicación, de conexión con el mar, y como facilitadores de intercambios comerciales y culturales, explica en gran medida su función civilizadora.

El cambio en la perspectiva de estos fenómenos responde a múltiples factores; buena parte de ellos tiene como causante y víctima a la población humana.

De fenómenos naturales a catástrofes humanas

Sin embargo, con el tiempo las cosas cambiaron y las inundaciones comenzaron a adoptar un *cariz* terrible. Parece haberse olvidado que son procesos naturales, periódicos y provechosos para las tierras y los pueblos, y se ha puesto



el acento sobre sus efectos colaterales negativos, presentes desde siempre, pero nunca antes tan dramáticos.

Existen reportes antiguos de inundaciones catastróficas que afectaron profundamente a la población, destruyeron cosechas y edificaciones y mataron a muchas personas. La más significativa de estas catástrofes es el *diluvio*, presente no sólo en la Biblia sino en muchas mitologías asiáticas, europeas, africanas y americanas. Atribuible muy probablemente a un cambio súbito en el nivel del mar, el diluvio es, **por antonomasia**, el gran desastre que amenaza la subsistencia misma de la especie humana.

El punto es que tales reportes han aumentado, con características alarmantes, hasta llegar a ser cotidianos. Esto evidencia en parte la mayor cobertura mediática propia de nuestro tiempo, pero también el agravamiento de los fenómenos y el incremento del número de sus víctimas.

Sin ir más lejos, en 2010 hubo veinte millones de damnificados por inundaciones tan sólo en Pakistán, y las que se produjeron en Australia fueron consideradas la peor catástrofe allí ocurrida en toda su historia. Brasil, Venezuela, China, Filipinas y muchos otros países de todos los continentes sufrieron graves estragos a causa de ellas. En Colombia, donde las dimensiones del desastre no alcanzan las proporciones devastadoras presentes en otras partes del mundo, el número de damnificados asciende a tres millones entre 2010 y 2011.

Causas aparentemente naturales

En los últimos tiempos es frecuente que toda catástrofe sea fácilmente atribuida al cambio climático global. Es cierto que la acumulación de gases de invernadero en la atmósfera ha desestabilizado las condiciones climáticas e incrementado los eventos extremos: grandes precipitaciones, vendavales, huracanes y tornados en algunas regiones contrastan con intensas sequías en otras partes del planeta.

Sin embargo, la fluctuación natural del clima, que cíclicamente supone periodos extremos, implicaría que desastres como los actuales se hubieran presentado con mayor frecuencia, y no es así. Por lo tanto, se requieren explicaciones complementarias.

La principal de ellas es la deforestación que, además de contribuir al cambio climático global, tiene importantes efectos a escalas menores, nacionales y regionales. Identificada desde la Grecia clásica como una **perturbación** ambiental, hay referencias antiguas muy específicas a su papel en las inundaciones y deslizamientos. En condiciones normales, las coberturas densas de vegetación interceptan la lluvia y absorben con sus raíces parte del agua que no alcanza a ser amortiguada por sus hojas. Esto no sólo evita el impacto y la acumulación de agua en el suelo, sino que ayuda a prevenir deslizamientos y derrumbes y a reducir la cantidad de agua que se escurre hacia los ríos, moderando así las crecientes, la erosión y la excesiva sedimentación. La desaparición de casi 70% de las coberturas densas de vegetación del planeta ha cambiado radicalmente el panorama. [...]

Tomado de Germán Márquez, "Doble historia de las inundaciones. Entre la fertilidad y la catástrofe", en *El Malpensante*, núm. 119, 2011, disponible en http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1912. (Consulta: 22 de septiembre de 2013.)

Glosario

Por antonomasia. Entre todas las cosas de su clase, la más importante, conocida o característica.

Perturbar. Inmutar, transformar el orden y concierto, o la quietud o el sosiego de algo o alguien.



En la actualidad las inundaciones han ocasionado grandes desastres en todo el mundo.